

“ME LLENA MÁS
TRABAJAR EN PROYECTOS
DE ESCALAS DIFERENTES”

En 2013, Bernardo Gómez-Pimienta fundó BGP Arquitectura, una firma que le dio la independencia creativa necesaria para emprender muchos de los proyectos que le han valido reconocimiento y prestigio.

Si bien a través de los años su labor dentro del gremio ha tocado diversos rubros y tipologías, desde el urbanismo hasta la enseñanza o el diseño de mobiliario, la necesidad de reinención no escapa a su labor.

Académico, docente, director de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Anáhuac México y pupilo de Mario Pani y Zaha Hadid, Bernardo reconoce la naturaleza de su oficio, más allá de lo que en apariencia revela su identidad.

Nayla V. Magaña

Bernardo
Gómez-Pimienta



En una residencia, localizada en Monterrey, la iluminación hace destacar la volumetría arquitectónica.



La Biblioteca Castro Leal resguarda la colección personal del maestro Antonio Castro Leal.

Con el plan maestro La Ciudad de los Libros, BGP realizó una intervención a La Ciudadela para actualizar y eficientar el edificio.

¿Cuáles han sido los cambios más tangibles en tu oficina durante los últimos 10 años?

Han pasado muchas cosas y una de las más importantes que quisimos traer a la agenda es el tema de la sustentabilidad. Tomar maneras más amables con el medio ambiente, pero de ser un tema que sí nos preocupaba se ha convertido en una preocupación que también les ocupa muchísimo a los clientes.

Hemos revalorado también el tema de la movilidad, y uno de los tópicos en el que nos hemos involucrado no sólo desde hace 10, sino 30 años, es lo social, por ejemplo, el trabajo hecho en colaboración con el Infonavit para crear la mejor obra, donde el último ejercicio fue una vivienda de 35 metros cuadrados que incluso fue acreedora a diversos reconocimientos.

¿Qué tan complejo es desenvolver tu perspectiva como arquitecto a través de un rol docente y de directivo en una universidad?

Lo que hemos buscado es cómo incorporar las nuevas tecnologías en la arquitectura y hay una condición importante: hemos pasado a través de los años de dibujar planos con tinta a hacerlos en computadora. Esto fue un cambio enorme. La trascendencia que tuvo esta condición permitió que se realizaran proyectos de arquitectura que no se habían imaginado antes.

Lo que ahora hemos incorporado es ese mismo cambio, pero no en la manera de dibujar, sino de construir. Utilizar nuevos modelos constructivos que nos permitan hacer otra vez una revolución en la manera de pensar y vivir los edificios de una forma que no sería posible con la tecnología que teníamos anteriormente.